

El mito de Prometeo y Epimeteo: Recurso simbólico para el manejo inteligente de las emociones¹.

Abstract:

Desde el siglo XIX se ha usado —por algunas disciplinas— el mito como recurso simbólico para explicar las características de cada una de las generaciones humanas. El Colegio Santo Tomás ha encontrado en el mito de los dos hermanos, titanes y blasfemos: Prometeo y Epimeteo, un importante recurso imaginario para el manejo inteligentemente de las emociones de los actores educativos. A su vez, este mito re-actualiza otras estructuras mitológicas (Tiresias, Themis, Hermes, Momo, Eris) que le dan sentido y articulan simbólicamente la presente propuesta. Estrategias como musicoterapia, risoterapia, ejercicios de relajación, moldeamiento con plastilina, aeróbicos y hasta una bolsa de arena con guantes de *box*, hacen parte del manejo inteligente de las emociones en nuestra escuela.

Palabras Claves:

Mito, recurso simbólico, ira, escucha activa, competencias, inteligencia emocional, agresión, intimidación y conflicto.

1. Presentación

Vamos a la escuela a aprender a convivir con los demás. Aprender es connatural al hombre y quizá sea esta capacidad la que nos distingue de los otros seres vivos. Aristóteles creía en el libro primero de su *Metafísica* que «Todos los hombres desean por naturaleza saber», suponiendo que el secreto de la educación no está en lo que se enseña sino en lo que se aprende. Ello recrea la famosa aporía de la *docta ignorantia* socrática, a través de la cual «nos hacemos conscientes de nuestra finitud y limitación», como afirma Gadamer (2007). Aprendemos de los otros más que de nosotros mismos.

¹ El nombre institucional de la presente propuesta es “Proyecto Mandela”.

Aprendimos de las generaciones precedentes el conjunto de estrategias que nos condujo a la conquista del espacio y a maravillarnos con el ciberespacio, pero también aprendimos a fabricar las armas más inimaginadas que ninguna especie viva ha sido capaz de inventar. Ambas las aprendimos de nuestra relación comunicativa con los demás. A. Montagu en *Hombre y agresión* afirmó, cuatro décadas atrás, que «ningún ser humano ha nacido nunca con impulsos agresivos u hostiles y ninguno se hace agresivo u hostil sin aprenderlo». Aprender, entonces, es muy peligroso, pues de la misma manera que nos garantiza la supervivencia ella misma supone la destrucción de la humanidad.

En la escuela, el hogar y la sociedad aprendemos a ser justos o injustos, honestos o deshonestos, respetuosos o irrespetuosos, violentos o pacíficos, etc. La violencia genera más violencia, ello corresponde a lo que los académicos han denominado el *Ciclo de la violencia*. La evidencia empírica recogida a través de las investigaciones realizadas por Antanas Mockus y Enrique Chauz muestra una relación entre actuar con agresividad y ver hechos violentos en la escuela. Es decir, la exposición a acciones violentas puede incidir en el hecho que los estudiantes sean más agresivos. Antanas Mockus en el prólogo que realiza del texto *Educación, convivencia y agresión escolar* de Enrique Chauz, cree que «las personas más agresivas en la niñez tienden a ser también agresivas cuando se vuelven adultas y en ausencia de correctivos, el agredido y el testigo también aprenden a agredir». Responder con agresión a la agresión reproduce la violencia pero también la indiferencia ante la misma.

La vida de todos los días en la escuela, revela que esta se desgasta más en hacer que los estudiantes cumplan con su uniforme, tengan el cabello corto y obedezcan sin chistar la imposición de una disciplina castrense, que en formarlos en el respeto por la diferencia o que aprendan a resolver sus conflictos de manera creativa. Los uniformes no borrarán las profundas diferencias socio-económicas, políticas y culturales pero si mantienen a nuestros jóvenes en una burbuja celeste que sus padres y maestros han creado para ellos. Nadie es igual a nadie. En el mundo de la vida, todos somos diferentes, lo cual quiere decir que entender la diferencia es el camino pedregoso para implicar al otro antes que explicarlo o definirlo. Nuestras aulas están colmadas de múltiples mundos diferentes, mosaico cultural que alegra la vida de todos los días en las instituciones educativas, suma de individualidades diversas que constituyen, probablemente, nuestra mayor riqueza.

2. Justificación:

Dicen que en el frontón occidental del templo de Delfos —cuyo origen se remonta al siglo IV a.C.—se hallaban escritas estas cuatro frases: «Lo más exacto es lo más bello»«De nada demasiado»«Odia la insolencia»«Respetar el límite». En estas reglas, según U. Eco (2007), se encuentra el ideal griego de la armonía y el orden protegidas por el dios Apolo, quien pone límite al peligroso caos. Pero en el frontón oriental del templo también se encontraba representado el dios del caos y el infractor de todas las reglas: Dionisos. La presencia en los muros del templo de Delfos de estas dos divinidades olímpicas no es casual, es la expresión natural de la vida humana, regida por la razón —apolónica—, que terminaron opacando desde la antigüedad y hasta nuestros

días la emoción —dionisiaca—. Aristóteles en *Historia de los animales* escribió que el cerebro, depositario de la razón, tenía la misión de enfriar los sentimientos que yacían en el corazón. Séneca, por su parte, pensaba que las emociones podían hacer esclava a la razón y Spinoza creía que la razón se volvía tendenciosa cuando afloraban las emociones. La práctica educativa también ha privilegiado la razón y se olvidó de los sentimientos y de las emociones.

Hoy los avances en neurociencia y psicología han revelado que tal distanciamiento es solo aparente, pues existe una estrecha relación entre lo emocional y lo racional², lo cual hace pensar que con las crecientes manifestaciones de violencia escolar y los resultados del conflicto interno necesitamos de alternativas más creativas para resolver nuestras diferencias. Entre 1958-2012 murieron en Colombia 220.000 personas por causa del conflicto armado³. Ahora bien, uno de los grandes logros del siglo XX fue la conquista del respeto por la diferencia y su corolario el reconocimiento de lo distinto. Sin embargo, el número de víctimas parece indicar que nuestro siglo veinte, como una paradoja cruel, apenas si empieza, porque solo hasta ahora se nos empezó a incubar en el cerebro la idea de reconocer lo diferente, mientras que el resto de los ciudadanos del «planeta occidente» caminan hacia la segunda década del nuevo siglo defendiendo lo distinto. Con el macabro resultado de nuestra guerra interna la culpa aparece, unos a otros se la ceden voluntariamente, estos no la aceptan, aquellos se resisten a admitirla. La pelota va de esta mitad de la cancha a la otra mitad sin soluciones creativas y siempre que el modelo de la sociedad colapsa, todos vuelven su mirada hacia la escuela, esta se exculpa diciendo que la dejaron sola en la tarea de formar a los ciudadanos.

Enrique Chaux (2012), cree que el problema de la violencia no desaparecerá si no ocurren transformaciones en la manera como nos relacionamos con los otros. Estanislao Zuleta en *La educación como un campo de batalla* reconocía, hace más de dos décadas, que la educación nacional se preocupa por transmitir a sus estudiantes un cúmulo de datos, conceptos y teorías. Proceso en el que este último era un agente pasivo y recibía como una caja vacía, toda la información que los maestros reproducían. Veinte años después —y ausente Estanislao Zuleta— los maestros siguen en la misma dinámica pero a diferencia de la década en que Zuleta lanzó este cuestionamiento, hoy todos los sujetos educativos están involucrados en una época en la que el acceso a la información es instantáneo y democrático. Los estudiantes dejaron de ser pasivos en el proceso enseñanza-aprendizaje, producen conocimiento digital y acceden a la información a través de las TIC a una velocidad impensable. El acceso a la información, pensando como Paul Virilio, el filósofo de la velocidad, se ha vuelto «casi divino» lo que hace creer que en el proceso de enseñanza-aprendizaje se están produciendo cambios estructurales y reduce la potestad del conocimiento racional sobre el emocional.

Baeza y Sandoval (2011), creen que la escuela, siempre moderna, parece no poder y no saber responder a las necesidades actuales, porque para defender la estructura racional que la gobierna, construyó un aparato curricular inquebrantable y un complejo código

²Cfr. (Sastre y Moreno, 2005)

³Cfr. (Informe Centro de Memoria Histórica, 2013)

disciplinario, agrupados en planes de estudios centrados en lo cognitivo y manuales de convivencia que no regulan la vida escolar. Estos últimos pretenden disciplinar a los jóvenes, imponen castigos y sanciones usurpando funciones del poder judicial y la mayoría de las veces reprimen derechos constitucionales. En *Vigilar y castigar*, M. Foucault realiza un juicioso estudio de los mecanismos sociales y teóricos que se produjeron en los sistemas penales occidentales. El texto está dividido en cuatro partes⁴, la tercera de las cuales se llama *Disciplina*. Según Foucault (2002), a partir del siglo XVIII existe un descubrimiento de técnicas «disciplinas» para dominar el cuerpo recogidas en reglamentos militares, escolares y hospitalarios. Las disciplinas, según Foucault, utilizan una serie de instrumentos para la dominación a saber: *Vigilancia Jerárquica*, esta debía mirar sin ser vista «panóptico», por ejemplo, el edificio de los hospitales como instrumento de la acción médica y el edificio de la escuela como máquina pedagógica. La función de este tipo de vigilancia es expiar. *Castigo disciplinario*, la disciplina afirma Foucault, castiga las desviaciones, está para respetar un orden artificial «reglamento» y un orden natural «aprendizaje». El castigo es correctivo y su función es normatizar. *Examen*, califica, clasifica y castiga. Para Foucault, el examen va acompañado de un registro documental, convierte al individuo en algo descriptible, analizable y se puede estudiar en sus rasgos individuales, cada sujeto es un caso, por ello, es más fácil su dominación «anatomía del poder». En esto consiste la estructura moderna de la escuela.

La escuela, como los caudillos afirma William Ospina (2012), se complace en borrar diferencias y uniformar a los hombres, olvidando que «la disciplina» engendró los peores totalitarismos del siglo pasado. Los manuales de convivencia son una mala copia y un raro cruce entre el Código Penal y el Código Único Disciplinario, mecanismos coercitivos para regular la conducta de los sujetos escolares. La disciplina y los manuales que la soportan no enseñan a convivir con los otros, no forma en el reconocimiento y el respeto por lo distinto y lo diferente, ocultan el conflicto y en algunos casos privilegian a los infractores.

Disciplina no es sinónimo de convivencia. Quizá esta sea la razón por la cual la palabra «disciplina» no aparece en La política distrital de infancia y adolescencia en Bogotá D.C. 2011-2021, ni en la Ley 1620 de 2013 o Ley Antimatoneo. Cosa contraria sucede con la palabra «convivencia», cuya alusión constante en ambos textos es muy notoria. La aparición de La política y de la Ley supone que la estructura conservadora escolar no fue autónoma ni giró por sí misma y la obligan a modificar la práctica educativa moderna en beneficio de la inclusión, el respeto y el reconocimiento de la diferencia.

⁴ Las tres partes restantes en las que está dividido *Vigilar y Castigar*, publicado por vez primera en 1975, son *Suplicio*, *Castigo* y *Prisión*. El Suplicio, según Foucault, fue un severo modelo penal que propendía por el desvelamiento de la verdad y hacia del culpable, el pregonero de su condena, pues llevaba colgado en su cuerpo un cartel con la sentencia y se paseaba por las calles. El Castigo, surge en la segunda mitad del siglo XVIII, se diferencia del *Suplicio*, en que ya el mecanismo no es la venganza ni el escarnio público. Castigar se volvió la manera atenuada para reprimir el delito. Por último, *La Prisión*, fue el sistema característico del siglo XVIII y XIX, y se impone como forma de castigo universal.

El fracaso de la sociedad es el fracaso de la escuela pero esta no es la única responsable. Pero como Bracamán, el bueno vendedor de milagros de García Márquez, la escuela y los maestros deben vender ilusiones, educar en la esperanza y en la creencia de un mundo mejor. Es necesario entonces, desarrollar competencias emocionales para aprender a convivir con los demás, antes que castigar e imponer rigurosos instrumentos de control y dominación del cuerpo, sin descuidar la importante formación cognitiva. Los conflictos, las agresiones y las intimidaciones son normales en la vida escolar, por ello necesitan de soluciones creativas. El manejo de la ira y escuchar al otro son, entre otras, habilidades que deben desarrollar todos los sujetos escolares si quieren resolver sus conflictos⁵.

3. Contexto:

El Colegio Santo Tomás de Aquino, de naturaleza masculina, es el primer colegio fundado en el país, en 1573. Hace diez años tenía 1.450 estudiantes, hoy solo cuenta con 980 de ellos. En los anales de su proceso educativo se encuentran múltiples razones para tal descenso, uno de ellos tiene que ver con la intimidación. Es frecuente encontrar en los grados superiores estudiantes con serias dificultades académicas, algunos de ellos obtenían buenos resultados años atrás. Aunque no existe, un indicador ni estudios para demostrar que la intimidación, la agresión o la ausencia de correctivos haya influido en su desempeño escolar, existen indicios para sospechar relación entre ellos. Aunque se tiene un manual de convivencia con un número mayor a 67 faltas y contempla una serie de sanciones y restricciones, los conflictos entre estudiantes, entre estos y maestros se repiten con cierta regularidad sin que haya sido posible reducirlos. Además, en algunos casos las agresiones y las intimidaciones quedan en la impunidad o superan las fronteras de la escuela. Los conflictos entre padres y maestros y entre otros sujetos educativos —conductores, personal administrativo y de servicios generales, monitoras, proveedores, etc.— también se presentan pero no existe un mecanismo creativo para su solución. Nunca ha existido—en el colegio Santo Tomás de Aquino— un mecanismo de prevención de los conflictos, agresiones e intimidaciones que se puedan presentar entre los sujetos escolares.

En el año 2013 dos decisiones trascendentales obligaron a implementar la presente propuesta. La primera tiene que ver con la necesidad de la elaboración del nuevo PEI: Luego de una investigación realizada en el colegio en el año 2012, se determinó la adopción del enfoque Socio-crítico y *Lo cotidiano* como los vectores que orientaran en lo sucesivo la práctica educativa en el colegio. La segunda, ante la disminución del número de estudiantes, el Consejo Directivo tomó la decisión de volver mixto al «Santoto». Se abre así la necesidad de explorar nuevas alternativas para mejorar nuestra práctica educativa. La convivencia —no así la disciplina— es un tema central desde el

⁵ Enrique Chauz identifica ocho competencias para fomentar la convivencia pacífica: Manejo de la ira, empatía, toma de perspectiva, generación creativa de opciones, consideración de consecuencias, pensamiento crítico, escucha activa y Asertividad. De estas, el Proyecto Mandela pretende desarrollar el manejo emocional de la ira y la escucha activa.

enfoque Socio-crítico, siendo el dialogo, el reconocimiento del otro y la inclusión las principales preocupaciones.

4. El mito griego: Estructura simbólica de articulación en la prevención y resolución de conflictos, agresiones e intimidaciones.

El mito ha regresado ¿De dónde? Se indaga J. Mardones en *El retorno del mito*, a lo que se le puede responder que ha sido una atracción teórica desde el siglo XIX, reseñar a través del mito y de otras estructuras matriciales, las características de la identidad humana. M. Maffesoli (2004), cree que son arcaísmos vueltos a pensar en función del presente, pero no por ello dejan de conservar la memoria de sus orígenes. Entre tanto, G. Durand (2003), considera que el retorno del mito permite identificar qué estructuras matriciales «arquetipos» emergen rodeando la vida cotidiana, el resurgimiento de estas, eclipsan otras, dinamizando las manifestaciones por las que circula el imaginario humano. «Cuando un mito se eclipsa surge otro que explica las características del momento actual» afirma G. Durand en *Mitos y sociedades*.

Así, por ejemplo, el mito de Poseidón le dio sentido a las aventuras de los marineros durante los siglos XV y XVI. El humo que salía de las grandes chimeneas de las fábricas inglesas durante el siglo XVIII, fue recreado a través del mito de Prometeo. El siglo XIX, a su vez, vio eclipsar al Dios cristiano y «la muerte de Dios» hizo de Nietzsche, el re-mitologizador de los mitos de Dionisos y Hermes. Freud a comienzos del siglo XX, hizo de Edipo, Electra y Narciso, la epifanía imaginaria del psicoanálisis. Con el mito de Sísifo, A. Camus demostró por qué el proyectó civilizador y progresista del siglo XVIII, condenó al hombre a la pérdida de una vida feliz en favor de una actividad laboral y productiva, en la que la expresión del egoísmo puro y menosprecio por las necesidades y sentimientos ajenos hallaron su principal expresión. Por último, la primera década del siglo XXI, es testigo de la propagación del mito de Hermes, cuya principal epifanía se encuentra a través de la mensajería electrónica, chats room, messenger, twitter, facebook, etc.

Vista la importancia del mito para explicar las características identitarias humanas, se puede decir que la estructura que le da forma a la presente propuesta es el mito de Prometeo y Epimeteo⁶. La relación fraterna entre estos dos hermanos, griegos, titanes y

⁶ En *El Protágoras*, Platón cuenta de esta manera el mito: Hubo una vez un tiempo en que existían los dioses, pero no había razas mortales. Cuando también a éstos les llegó el tiempo destinado de su nacimiento, los forjaron los dioses dentro de la tierra con una mezcla de tierra y fuego, y de las cosas que se mezclan a la tierra y el fuego. Y cuando iban a sacarlos a la luz, ordenaron a Prometeo y a Epimeteo que los aprestaran y les distribuyeran las capacidades a cada uno de forma conveniente. A Prometeo le pide permiso Epimeteo para hacer él la distribución. «Después de hacer yo el reparto, dijo, tú lo inspeccionas.» Así lo convenció, y hace la distribución. En ésta, a los unos les concedía la fuerza sin la rapidez y, a los más débiles, los dotaba con la velocidad. A unos los armaba y, a los que les daba una

blasfemos, recuerda la existencia de Abel y Caín, Rómulo y Remo, Tánatos e Hipnos, Hu hunahpú e Ixbalanqué, entre otros, siendo la vigencia de uno de ellos, en detrimento del oscurecimiento del otro, la principal característica imaginaria de este arquetipo.

Prometeo «el que piensa antes, pensamiento-adelante, quien podía ver el futuro, quien razona y luego actúa» ha opacado, con su razón calculadora, la existencia de su hermano gemelo. Epimeteo «el que piensa después, el que reflexiona más tarde, pensamiento-tardío, el que antepone los deseos y las emociones o el que actúa y luego razona» ha tenido que llevar sobre su espalda, por más de dos siglos, el lastre de la imprudencia, el deseo y las emociones en detrimento del obrar racional. El mito de Prometeo —no así el de Epimeteo— a traviesa toda la cultura occidental desde la antigüedad clásica hasta nuestros días, siendo el proyecto civilizador y progresista del siglo XVIII su máxima expresión.

G. Durand (1993), cree que la reelaboración del mito de Prometeo a finales del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX, fue el arquetipo del desarrollo material y tecnológico, relación simbólica magistral en la que titán blasfemo es visto como paradigma de la relación entre técnica y astucia. Desde Joseph Maistre hasta Karl Marx, nos recuerda Durand (2003), el recurso del titán blasfemo, Prometeo, fue la estructura imaginaria característica para referirse al proyecto civilizador. El Mito de Prometeo, vinculado imaginariamente al proyecto civilizador, universal y progresista, según M. Maffesoli (1993), «fue una enorme matriz que abarcó en un mismo sentido la ciencia, la

naturaleza inerme, les proveía de alguna otra capacidad para su salvación. A aquellos que envolvía en su pequeñez, les proporcionaba una fuga alada o un habitáculo subterráneo. Y a los que aumentó en tamaño, con esto mismo los ponía a salvo. Y así, equilibrando las demás cosas, hacía su reparto. Planeaba esto con la precaución de que ninguna especie fuera Cuando les hubo provisto de recursos de huida contra sus mutuas destrucciones, preparó una protección contra las estaciones del año que Zeus envía, revistiéndolos con espeso cabello y densas pieles, capaces de soportar el invierno y capaces, también, de resistir los ardores del sol, y de modo que, cuando fueran a dormir, estas mismas les sirvieran de cobertura familiar y natural a todos. Y los calzó a unos con garras y revistió a los otros con pieles duras y sin sangre. A continuación facilitaba medios de alimentación diferentes a unos y a otros: a éstos, el forraje de la tierra, a aquéllos, los frutos de los árboles y a los otros, raíces. A algunos les concedió que su alimento fuera el devorar a otros animales, y les ofreció una exigua descendencia, y, en cambio, a los que eran consumidos por éstos, una descendencia numerosa, proporcionándoles una salvación en la especie. Pero, como no era del todo sabio Epimeteo, no se dio cuenta de que había gastado las capacidades en los animales; entonces todavía le quedaba sin dotar la especie humana, y no sabía qué hacer. Mientras estaba perplejo, se le acerca Prometeo que venía a inspeccionar el reparto, y que ve a los demás animales que tenían cuidadosamente de todo, mientras el hombre estaba desnudo y descalzo y sin coberturas ni armas. Precisamente era ya el día destinado, en el que debía también el hombre surgir de la tierra hacia la luz. Así que Prometeo, apurado por la carencia de recursos, tratando de encontrar una protección para el hombre, roba a Hefesto y a Atenea su sabiduría profesional junto con el fuego -ya que era imposible que sin el fuego aquélla pudiera adquirirse o ser de utilidad a alguien- y, así, luego la ofrece como regalo al hombre. De este modo, pues, el hombre consiguió tal saber para su vida; pero carecía del saber político, pues éste dependía de Zeus. Ahora bien, a Prometeo no le daba ya tiempo de penetrar en la acrópolis en la que mora Zeus; además los centinelas de Zeus eran terribles²⁸. En cambio, en la vivienda, en común, de Atenea y de Hefesto, en la que aquéllos practicaban sus artes, podía entrar sin ser notado, y, así, robó la técnica de utilizar el fuego de Hefesto y la otra de Atenea y se la entregó al hombre. Y de aquí resulta la posibilidad de la vida para el hombre; aunque a Prometeo luego, a través de Epimeteo, según se cuenta, le llegó el castigo de su robo. Cfr. (Platón, 2007).

técnica, la producción, la razón, la felicidad y la igualdad». El industrioso fuego robado a los dioses recrea la imaginación progresista durante la etapa más álgida de la modernidad.

Prometeo es también la epifanía del “*Pienso, luego existo*” suerte de la perfecta precisión de los conceptos y de las concatenaciones lógicas en la que la formulación de *axiomas*, verdades evidentes por sí mismas, hizo que el pensamiento humano gravitara hacia un orden sistemático y con ello se separó definitivamente de la realidad. Tal subjetivismo prefirió las ciencias de la voluntad y del dominio cuyo producto inmediato fue la *Técnica* en detrimento de las ciencias humanas. La *prometeia cartesiana* hizo de la razón un instrumento de conocimiento infalible y la suprema instancia del conocimiento humano fueron incubadoras de las sociedades tecnificadas e industrializadas. En otras palabras, La energía del *titán blasfemo* convirtió la razón en una fuerza suprema y creadora de los absolutos modernos: El fin justifica los medios, Dios ha muerto, todo lo racional es real, el hombre no tiene más Dios que el hombre, Dios se ha hecho innecesario.etc. Epimeteo, «el que actúa y luego razona», en cambio, fue condenado al olvido. Mientras que su hermano es visto como inteligente y creativo, él es reconocido como un tonto, idea que se mantiene en el imaginario humano, pues termina casado con Pandora. Epimeteo fue re-mitologizado solo hasta el 2009 por Les Amis, a través de su obra *Conmemorando a Epimeteo*.

5. Objetivo General:

- ✓ Comprender los conflictos, agresiones e intimidaciones en el colegio Santo Tomás de Aquino para aprender a prevenirlos y responder creativamente cuando se presenten, a través del manejo inteligente de las emociones.

5.1 Objetivos Específicos:

- ✓ Minimizar los conflictos, agresiones e intimidaciones que se puedan presentar entre los sujetos escolares del colegio Santo Tomás de Aquino, a través del manejo y control de la ira.
- ✓ Desarrollar la competencia de la escucha activa para resolver los conflictos, agresiones e intimidaciones que se puedan presentar entre los sujetos escolares.
- ✓ Encontrar en el mito griego un recurso simbólico para estructurar formalmente la prevención y la resolución de los conflictos que se puedan presentar entre los sujetos escolares.

6. FASES DEL PROYECTO:

6.1 Fase Uno: Epimeteo (Actuar sin pensar)

El mito de Epimeteo se re-actualiza en el colegio Santo Tomás de Aquino. Los conflictos, las agresiones y las intimidaciones entre los sujetos escolares, en su gran mayoría, obedecen a acciones en las que no media la razón sino los impulsos, los sentimientos y las emociones. Por ello, hemos denominado la primera fase «Epimeteo». El origen griego del nombre de este titán, visto como: «el que piensa después, el que reflexiona más tarde, pensamiento-tardío, el que antepone los deseos y las emociones o el que actúa y luego razona», son recursos simbólicos que dan cuenta de la vigencia de este mito en las manifestaciones de violencia escolar en los que no media la razón.

Actuar sin pensar se hace evidente en la agresión o intimidación del otro sin que medie la razón previa. Es un desconocimiento de la diferencia y un olvido de los derechos de nuestros congéneres. Según Quintana (2004), *el Síndrome de Epimeteo* «es el síndrome del hombre que se olvida del hombre, el síndrome que antepone lo accidental al ser, lo secundario a lo primordial». Esta fase pretende desarrollar en los sujetos educativos las competencias de la escucha activa y el manejo emocional de la ira, cuando las agresiones, conflictos e intimidaciones se presenten. Por consiguiente, en el contexto de nuestra escuela «lo epimeteico» tiene que ver con un enfoque correctivo, resuelve los conflictos «aquí y ahora». La Fase Epimeteo comenzó en febrero de 2013 y terminará en junio de 2014. Durante los primeros doce meses esta fase es solo para los estudiantes. Entre enero y junio de 2014 involucrará a todos los miembros de la comunidad educativa.

6.2 Fase Dos: Prometeo (Pensar antes de actuar)

Pensar antes de actuar es la metáfora que re-mitologiza a Prometeo. Las características simbólicas de este mito, expresadas a través de las habilidades del titán Prometeo, como «el que piensa antes, pensamiento-adelante, quien podía ver el futuro, quien razona y luego actúa» apuntan a la prevención de las agresiones, intimidaciones y conflictos entre los sujetos escolares. Por consiguiente, la fase prometeica es preventiva, pretende desarrollar las habilidades necesarias para que los tomasinos no respondan a la violencia con violencia.

Prevenir la violencia escolar es una aventura incierta. Los recursos simbólicos del mito de Prometeo solo son un artilugio para explicar la importancia del obrar racional antes de que las emociones desatadas terminen en conflictos, agresiones e intimidaciones. Aunque existen estrategias y terapias dirigidas a desactivar y minimizar la violencia, prevenirla es como vaticinar un sismo o un tsunami. No obstante, la escuela debe intentar todo lo que esté a su alcance para advertirla. La Fase Prometeo inició en el

segundo semestre de 2013, pues esta necesita de algunas adecuaciones locativas y terminará en junio de 2014. Esta fase involucra a toda la comunidad educativa.

7. Metodología:

Cada una de las fases que conforman el Proyecto Mandela está constituida por distintos momentos metodológicos concatenados entre sí y por los mitos griegos que los estructuran simbólicamente. Los sujetos educativos además de resolver de una manera diferente sus conflictos y mejorar la convivencia escolar, encuentran la relación imaginaria entre la violencia escolar y el mito que la explica.

7.1 Diseño Metodológico para la Fase Epimeteo

7.1.2 El mito de Tiresias y la importancia de escuchar al otro

Este momento metodológico pretende resolver las diferencias que se puedan presentar entre los actores educativos. No sanciona ni reprime ni impone castigos, pretende que los sujetos escolares resuelvan autónomamente sus conflictos de una manera creativa, con el fin de mejorar la convivencia escolar. Es el estadio en el cual se desarrolla la competencia de la escucha activa, a través de la escucha de cada una de las partes en conflicto.

Para ello, se crearon en el mes de febrero 2013, dos instancias de resolución pacífica de tales diferencias: Conciliadores escolares⁷ y jueces escolares.⁸ Estos poseen unas cualidades y funciones específicas⁹ e imponen acciones pedagógicas¹⁰ tendientes a reparar a la parte afectada y lograr perdón entre ellas. Los conciliadores y los jueces escolares han desarrollado la habilidad de la escucha activa a través de la capacitación en esta materia y en la resolución pacífica de conflictos, dirigida y orientada por la Personería Distrital (Usaquén). Cualquier sujeto educativo puede informarles de las

⁷*Un conciliador escolar* es todo agente educativo que sirve de mediador en primera instancia. Resuelve pacíficamente las diferencias entre pares, además el conciliador ejerce las funciones de Juez Escolar, cuando se requiera la intervención del cuerpo Colegiado de Jueces. Es elegido por sus compañeros de curso sin que él se postule.

⁸*El Juez Escolar* es el conciliador que sirve de mediador en segunda instancia para resolver pacíficamente las diferencias entre pares. *Actúa colegiadamente* con los conciliadores del mismo grado al cual pertenece. Sus determinaciones recibirán el nombre de Acciones Pedagógicas.

⁹Son cualidades de un conciliador y juez escolar: Asertivo, propositivo y proactivo. En el marco de sus funciones se encuentran: Servir de mediador cuando se presenten situaciones de diferencias entre pares con el fin de lograr la armonía. Remitir los casos que ameriten al comité colegiado de Justicia Escolar. (Integrado por los Conciliadores del grado). Servir de Segunda instancia. Definir las Acciones Pedagógicas.

¹⁰*Las Acciones pedagógicas* son un instrumento de justicia alternativa que busca solucionar, reparar y restablecer la armonía entre las partes. Será sugerida por el Cuerpo Colegiado de Jueces.

situaciones en las que se presente agresión, intimidación o conflicto, acto seguido, ellos procederán a reunirse con las partes y resolverán creativamente la situación. Si alguna de las partes llegare a romper los acuerdos alcanzados, será el mismo conciliador quien remita a la instancia de jueces escolares, órgano colegiado, para que estos conjuntamente impongan el respectivo comparendo pedagógico. De todo ello, queda acta escrita y se radica en la coordinación respectiva.

Ahora bien, el mito que estructura la competencia de la escucha activa y ofrece los recursos simbólicos necesarios para la comprensión de este momento metodológico es el mito de Tiresias. Desde la antigüedad, la vista ha sido la función sensitiva predominante. Lo hace por encima de las otras funciones sensoriales, así lo reconoce Aristóteles en el Libro primero de *La Metafísica* y Jorge Luis Borges en el Poema de los dones. Borges escribe:

De esta ciudad de libros hizo dueños a unos
ojos sin luz, que sólo pueden leer en las
bibliotecas de los sueños los insensatos
párrafos que ceden

La supremacía de la vista es evidente. Pero en ausencia de ella o de otras virtudes, los seres humanos desarrollan otras habilidades, verbigracia de ello, fue la desarrollada por el Sabio Tiresias. Adolescente, Tiresias sorprendió a Atenea mientras se bañaba desnuda en la fuente Hipocrene en el Monte Helicón. Atenea profundamente ofendida le puso las manos sobre los ojos y lo dejó ciego. Cariclo, madre de Tiresias, y ninfa del cortejo de Atenea, suplicó por su hijo, la diosa purificó las orejas del joven, con ello pudo comprender el lenguajes de los pájaros. El oír surge como alternativa luego de una discapacidad. Escuchar el lenguaje de los pájaros es la primera habilidad del Sabio Tiresias, pero lentamente su don se va acrecentando al punto de escuchar el lenguaje de los hombres.

La relación entre las voces y el oído que escucha es un hecho notable. H. Gadamer en *Verdad y Método*, reconoce la relación íntima que permite al que escucha identificar, las voces que le hablan así como también lo que ellas dicen. Identificar las voces que nos hablan significa comprender la unidad en la diversidad de un mundo cada vez más plural. Las voces que escuchamos son las voces de la diferencia. Entonaciones disímiles que se pavonean en la vida de todos los días sin que seamos conscientes de su presencia. Escuchar es un acto de fe con el otro. El otro cuando nos escucha también hace de esta acción un acto de fe: el de la existencia mutua.

Gonzalo Gallo cuenta que un sabio quiso dar esta lección a un discípulo que le pidió un consejo para llevar unas buenas relaciones. El sabio alzó la mano con el índice hacia arriba, lo miró a los ojos y le dijo: “Escucha...” y se quedó en silencio. El discípulo se puso atento para oír lo que le iban a enseñar. Como los minutos pasaron sin que el sabio agregara algo, el discípulo dijo: “Sí, maestro estoy esperando; ¿Qué me vas a

aconsejar? Nada más, repuso el maestro. Eso es todo “escucha”. Escuchar es actuar como los músicos y los pintores que aman las diferencias y se sienten realizados con la inmensa variedad de notas y de colores. Por lo mismo, escuchar es armonizar diferencias y buscar la unidad en la diversidad.

Escuchar lo que nos dicen es también un acto de fe con el otro. Identificar lo que nos dicen implica reconocer al otro, al que me interpela y se hace visible para mí. Oír es un arte, el arte de entender y comprender al otro. Es un ejercicio de respeto y reconocimiento de la diferencia. Escuchar al otro no significa estar de acuerdo con él o con todo lo que dice, es más un reconocimiento de la humanidad de el otro diferente de la mía. En *Desiderata* aparece ya la importancia del oír «Escucha a los demás, incluso al torpe e ignorante, porque también ellos tienen su propia historia». No escuchamos solo sonidos, voces, oímos las palabras que los otros producen. A diferencia de Tiresias, la mayoría de las veces no escuchamos las palabras que otros emiten y salvo en pocas ocasiones, escuchamos nuestras propias palabras. Con ello, se puede decir que la filosofía del oír no es otra cosa que la filosofía de la palabra, es decir, la filosofía del lenguaje. La esencia de la filosofía del oír no es otra cosa que la de mejorar la convivencia entre los hablantes. Mejorar la convivencia humana es reconocer la diferencia que existe entre cada uno de los individuos de la especie humana. Las diversas voces que escuchamos en el mundo de la vida así como lo que ellas nos dicen, manifiestan las características de este mundo plural en el nos fue dado vivir.

Otra vez la habilidad del Sabio Tiresias se hace presente: Una vieja historia hindú cuenta que un grupo de hombres ciegos tocan el cuerpo de un elefante para comprender como es. Cada uno de ellos toca una parte distinta, pero solo una parte, tal como su lateral o su trompa. Luego ellos comparan sus observaciones y se dan cuenta que no coinciden en nada. Los relatos se diferencian básicamente en cómo se describen las partes del cuerpo del elefante, cuán violento se vuelve el conflicto y cómo es que (si se logra) se resuelve el conflicto entre los hombres y sus perspectivas. El primer paso para resolver las diferencias entre los hombres es escuchar lo que los otros tienen que decir, recupera el arte del oír primacía sobre la vista. Escuchar, con Tiresias, significa que la verdad no es universal. Escuchar es entender aunque no siempre que oímos entendemos. El entender es campo de acción de la filosofía, tradición clásica surgida de la preocupación del habla y de lo que se habla. El lenguaje verbal es una realidad que necesita comprenderse y entenderse día a día para mejorar la convivencia entre las personas.

El mito del Sabio Tiresias se recrea, en el *Proyecto Mandela*, a través del ejercicio de los conciliadores y jueces escolares, en los acuerdos a los que puedan llegar las partes involucradas en los conflictos, agresiones e intimidaciones, en el perdón logrado a través de la escucha activa y en la reparación de la parte afectada

7.1.3 El manejo emocional de la ira y la diosa Eris

En este estadio se desarrolla la competencia del manejo de la ira y consta de dos momentos:

- a. Cuando uno o más actores educativos están iracundos o dispuestos a agredir a alguien son enviados por cualquier sujeto escolar al «Aula Mandela» a hacer catarsis¹¹. Este sitio está acondicionado con una bolsa de arena y guantes de *box*. El o los iracundos le dan golpes a la bolsa el tiempo que sea necesario hasta liberar la carga emocional de la ira. Es de anotar, que siempre hay un maestro o un adulto acompañando este proceso. Luego de hacer catarsis, son enviados a los conciliadores quienes realizan el proceso de conciliación. Esta etapa inició en el segundo semestre de 2013.
- b. Es trabajo de los coordinadores, psicólogos y docentes del área de sociales del colegio Santo Tomás de Aquino identificar a aquellos estudiantes, profesores, administrativos, padres de familia, etc., proclives a agredir, verbal, física o psicológicamente a otros sujetos de la comunidad educativa para remitirlos a sesiones de risoterapia, musicoterapia y relajación. El sitio para tal fin es el aula de danzas de la institución, acondicionada con cojines, colchonetas, televisor, equipo de sonido, esencias frutales y velas aromatizantes. Este ejercicio se realiza dos veces por mes, es dirigido por las psicólogas del colegio y empezó en el segundo semestre de 2013.

El mito griego que explica el manejo emocional de la ira es el mito de la diosa Eris. Asociada eternamente a la Guerra de Troya, Eris ofrece los recursos simbólicos necesarios para la comprensión de las diversas manifestaciones de violencia escolar. Dicen que a la boda de Peleo y Tetis, padres de Aquiles, fueron invitados mortales, dioses y diosas del Olimpo salvo Eris por su naturaleza problemática. Así que Eris se dio mañas para aparecer en la boda con la Manzana de la Discordia, en cuya superficie tenía inscrito la frase «para la más bella», la lanzó entre las diosas Hera, Atenea y Afrodita. Cada una de las deidades olímpicas reclamó la manzana para sí iniciando una riña que necesitó de la intervención de Zeus. El supremo Dios determinó que Paris, príncipe de Troya, decidiera quien era la más bella, así que envió a su hijo Hermes para que le comunicara su decisión al troyano. Las tres diosas con el ánimo de obtener el favor de Paris, idearon estrategias para sobornarlo: Hera le prometió un inmenso poder político, Atenea le propuso habilidad militar y Afrodita lo tentó con Helena, la mujer más hermosa del mundo y esposa de Menelao. Después de meditar Paris concedió a Afrodita la manzana, raptó a Helena provocando la Guerra de Troya.

La ira es la metáfora de la discordia. Menelao enfurecido conminó al rey Agamenón, su hermano, para vengar la afrenta ocasionada por el rapto de Helena lo que desembocó en

¹¹La palabra catarsis se refiere a la purificación emocional, corporal, mental y espiritual lograda mediante la experiencia de la liberación o expulsión de la ira. Fue usada por Aristóteles en el Libro I de La Poética en lo relacionado con la tragedia.

el conflicto armado más nombrado en la historia de la humanidad. E. Chauv cree que la ira es causante de muchas de las manifestaciones de la violencia en la escuela. Aprender a controlarla es una competencia que los sujetos escolares deben desarrollar con el ánimo de reducir los conflictos y las agresiones en la escuela. No se trata de acabar con la ira, pues esta es una emoción connatural al hombre, sino de controlarla. Eris es también conocida como la diosa de la Discordia, ella se pavonea por cada uno de los rincones de la escuela, la familia, la ciudad, el teatro, las plazoletas de los centros comerciales, en los after party, el estadio, la calle, etc., aprender a convivir con ella para controlarla, es un imperativo necesario para fomentar el respeto por el otro y reconocer la diferencia como uno de los logros más importantes alcanzados por la especie humana. Por ello, cada golpe a la bolsa de arena en el «Aula Mandela», cada sesión de risoterapia, relajación y musicoterapia constituyen la representación simbólica de la convivencia y señalan un distanciamiento con la diosa Eris.

7.1.4 Perdonar y reparar: Epifanías del mito de Themis (Iustitia)

Los dos momentos metodológicos anteriores conducen a los sujetos educativos del colegio Santo Tomás de Aquino al perdón y a la reparación. Esta y aquel son el resultado final de la conciliación, a través de la competencia de la escucha activa y del manejo emocional de la ira. Quizá el legado más importante de Jesucristo fue habernos enseñado a perdonar. Allí radica su humanidad. Pedir perdón es un gesto de humildad así como perdonar es un acto de grandeza. El perdón humaniza, invita al reconocimiento de la diferencia, desarma los corazones, borra el rencor y lo sustituye por el reconocimiento del otro, del que es diferente a mí. El perdón escapa de la esfera de la imposición heterónoma, es un ejercicio individual, lo construye cada quien de la manera que cree que es mejor, perdonar no implica olvidar, es una práctica autónoma pero con repercusiones biunívocas. El que perdona se libera así mismo y libera al otro, pero no es suficiente.

Para que el perdón sea veraz y significativo debe haber reparación. Se entiende por reparación la restitución del derecho vulnerado, devolver al afectado al estado inicial previo a la vulneración. Enseñar a reparar al otro es un acto de respeto por la dignidad de la persona humana. Es la responsabilidad ética de la escuela frente al fortalecimiento y al desarrollo de la autonomía del estudiante, implica también idear formas alternativas diferentes a las que siempre hemos usado. El perdón y la reparación se realizan a través de las redes sociales o públicamente, páginas web, memes o con unas onces ofrecido por los victimarios a sus víctimas. De todo ello queda registro.

Perdonar y reparar son expresiones de justicia y equidad. Los griegos creían en la existencia de una «ley natural» que regía la vida de los hombres y se expresaba en la idea del actuar. Así, si a uno le iba bien en la vida era porque de la misma forma había actuado en esta, en el caso contrario, si les iba mal era porque habían actuado mal. La

diosa que encarnaba esta «ley natural» era Themis, también conocida en Roma como Iustitia. Themis era, entonces, la encarnación del orden divino, del buen consejo, de las leyes y de las costumbres. Por eso, en toda decisión de los conciliadores y los acuerdos a los cuales lleguen las partes, se hace presente la diosa Themis. Aprender a actuar con justicia y equidad, afianzados en la creencia de una «ley natural» es creer en una justicia retributiva. Es decir, se puede perdonar en la medida que soy perdonado y soy perdonado en la medida que sé perdonar. Lo mismo sucede, entonces, con la reparación.

Se evoca el mito de Themis como recurso simbólico para aprender a ser justos. Cuando las partes en conflicto se escuchan activamente o se piden y aceptan el perdón mutuamente, está presente también la diosa que encarna la «ley natural». Themis es la diosa de los abogados y administradores de justicia, por lo general es representada con los ojos vendados, lleva una balanza y una cornucopia y a su lado yace un león. La justicia debe ser ciega por eso Themis tiene los ojos vendados (este recurso simbólico se hace presente en el colegio Santo Tomás de Aquino en la medida que se repara y se perdona a todos los sujetos escolares sin distinción alguna). La balanza es la simbolización de la equidad y la justicia (en nuestro colegio este símbolo aparece en la reparación de las víctimas a sus victimarios). La cornucopia o cuerno de la abundancia representa la prosperidad que llega cuando hay justicia y equidad (este recurso simbólico se manifiesta en el colegio a través de la conciliación y la reparación, haciendo que los odios y los resentimientos disminuyen y mejora la convivencia). Finalmente, el león es el símbolo de la fuerza que acompaña a la justicia (la fuerza está presente en las decisiones que toman los conciliadores y los jueces escolares frente a las partes en conflicto pero también en la fortaleza que tienen que asumir las partes para no quebrantar los acuerdos).

7.2 Diseño Metodológico para la Fase Prometeo

7.2.1 Musicoterapia y el mito de Hermes

Los efectos de la música sobre el comportamiento humano se remontan a los comienzos de la humanidad. Como medio de expresión y comunicación no verbal la música se ha usado como instrumento para manejar y controlar las emociones así como para enriquecer los procesos sensoriales y cognitivos. Las bondades de la música en los niños cuando aún están en el vientre y por fuera de él, en los ancianos y discapacitados ya está ampliamente documentado. En Europa occidental le colocan música clásica a las vacas y a las gallinas para obtener mayor flujo de leche y huevos, respectivamente.

Este momento metodológico pretende desactivar los conflictos, las agresiones y las intimidaciones en el colegio Santo Tomás de Aquino. Se realiza en tres etapas:

- a. *Musicoterapia*: Una vez al mes los estudiantes asisten, a un aula acondicionada para tal fin a una sesión de musicoterapia, mediante cronograma previamente establecido. Durante una hora se acuestan sobre cojines y colchonetas y se les coloca música. Esta actividad es dirigida por las psicólogas de la institución y asisten grupalmente todos los estudiantes de la institución. Los sujetos escolares adultos solo podrán gozar de esta actividad en el primer semestre de 2014.
- b. *Relajación*: Todos los estudiantes asisten grupalmente a una sesión mensual de relajación, mediante cronograma previamente establecido. El aula donde se desarrolla la actividad cuenta con esencia frutales, velas aromatizantes y soporte técnico. Aquí los estudiantes aprenden a controlar las emociones y actuar racionalmente ante situaciones de agresión, intimidación y a resolver creativamente sus conflictos. Se espera que en el primer semestre de 2014 todos los sujetos educativos puedan gozar de este ejercicio. Las sesiones de relajación son dirigidas por las psicólogas de la institución.
- c. *Actividad física*: Todos los miércoles los maestros realizan actividad física (aeróbicos) antes de iniciar la jornada laboral. Los conductores y monitoras de las rutas escolares lo hacen dos veces al mes, a las dos de la tarde. Finalmente, el último viernes de cada mes, todos los sujetos escolares realizan, en el patio central, actividad física. Este momento es dirigido por los profesores de danzas, educación física y la vice-rectoría académica del colegio.
- d. *Taller de plastilina*: Esta actividad está dirigida a estudiantes desde Transición y hasta Quinto Grado. Comprende el manejo y moldeamiento de la plastilina y está orientado por las psicólogas del colegio.

El mito griego que estructura esta etapa metodológica es el mito de Hermes. El menor de los dioses del Olimpo es el inventor de las escalas musicales así como de la lira. Además, el mensajero de Zeus, dotado con sandalias aladas, es el protector de los atletas, los estadios y los gimnasios. Hermes se reactualiza en cada una de las sesiones de musicoterapia, relajación y en los encuentros físicos que contempla el Proyecto Mandela.

7.2.2 La risa recrea el mito del dios Momo

La risa es la mejor medicina preventiva y no tiene ninguna contradicción. Freud creía que a través de la risa el hombre podía hacer catarsis y liberarse de las cargas negativas. Mediante cronograma previamente establecido, los estudiantes asisten a una sesión de risa en audiovisuales, por lo menos una vez al mes. Es una actividad grupal y es dirigida por los maestros del área de ciencias sociales.

El dios momo es en la mitología griega la personificación del sarcasmo, la ironía y las burlas. Momo se mofaba de todas las divinidades por lo que fue expulsado del Olimpo. La presencia del dios Momo siempre ha estado en las dionisiacas griegas, en la obra de Aristófanes, La poética de Aristóteles y en los carnavales medievales. Aunque en la Edad Media fue opacada su presencia por la prohibición que la Iglesia hacía de la risa

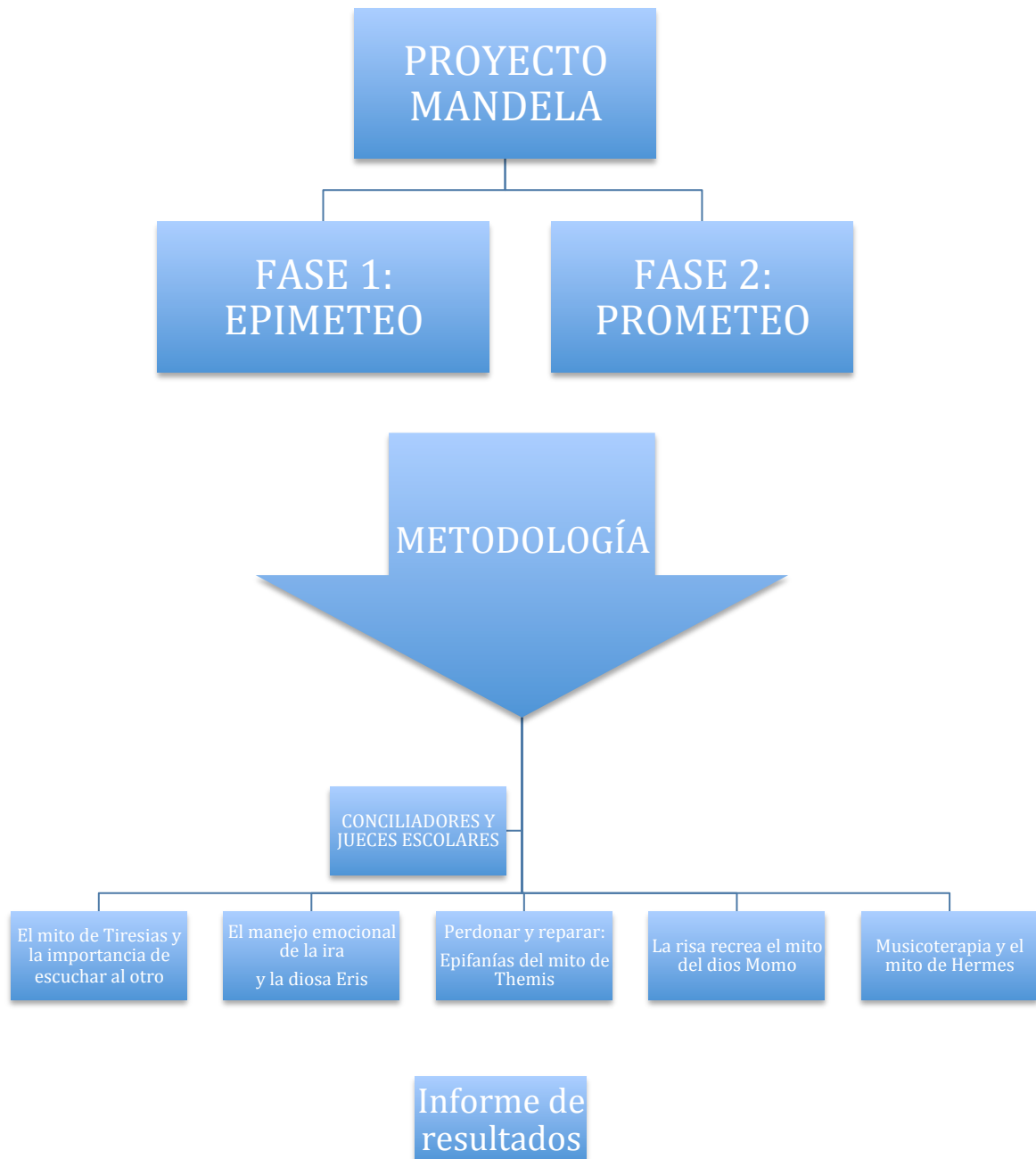
—de lo cual puede dar cuenta U. Eco en su *Nombre de la rosa*— Momo se las ingenio para permanecer a hurtadillas en las bibliotecas y abadías medievales. La risa tiene la facultad de alejar la ira y todas las emociones que conducen a toda manifestación de violencia. Esta actividad empezó desde el mes de septiembre de 2013 y en su fase inicial solo cobija a los estudiantes. El primer semestre de 2014 involucrará al resto de los sujetos escolares.

El dios Momo y la estructura simbólica que lo caracteriza es el mito que explica y le da sentido a esta estrategia metodológica del Proyecto Mandela. La risa que desata Momo es la epifanía que aleja las emociones negativas y minimiza las agresiones, intimidaciones y conflictos en el colegio Santo Tomás de Aquino.

7.3 Resultados y seguimiento

Una vez al mes los coordinadores de convivencia, las psicólogas y el coordinador de área de ciencias sociales presentan al consejo académico los resultados obtenidos en cada una de las fases del Proyecto Mandela. Este informe determinará qué estudiantes, grupos o grados necesitan de la oportuna intervención, bien de la fase Epimeteo o bien de la fase Prometeo.

7.4 Cuadro de diseño Metodológico



8. Capacidad de ser replicado

El Proyecto Mandela comenzó en el mes de febrero de 2013, con una proyección de 18 meses. Durante los primeros tres meses fue solo una iniciativa del área de Ciencias Sociales del colegio Santo Tomás de Aquino pero hoy se ha convertido en la estrategia

institucional para la resolución de los conflictos, agresiones e intimidaciones. Desde entonces, nuestra escuela entendió que se podía minimizar la violencia escolar entre los sujetos escolares a través del manejo inteligente de las emociones, además de resolver sus conflictos de una manera creativa. Los resultados obtenidos hasta la fecha han servido para replantear la convivencia en el colegio y se han creado las directrices para la construcción del nuevo Proyecto Educativo Institucional.

9. Cronograma

PROYECTO MANDELA	2013											2014					
	FEBRERO	MARZO	ABRIL	MAYO	JUNIO	JULIO	AGOSTO	SEPTIEMBRE	OCTUBRE	NOVIEMBRE	DICIEMBRE	ENERO	FEBRERO	MARZO	ABRIL	MAYO	JUNIO
FASE 1: EPIMETEO (Actuar sin pensar)																	
El mito de Tiresias y la importancia de escuchar al otro.																	
El manejo emocional de la ira y la diosa Eris.																	
Haciendo Catarsis																	
Risoterapia, musicoterapia y relajación																	
Perdonar y reparar: El mito de Themis.																	
FASE 2: PROMETEO (Pensar antes de actuar)																	
Musicoterapia y el mito de Hermes																	
Relajación																	
Risoterapia																	
Aeróbicos																	
Taller de Plastilina																	

10. Recursos

Todos los recursos tanto económicos, humanos e infraestructura física son aportados por el colegio Santo Tomás de Aquino.

11. Bibliografía

- ✓ _____ . (2013). *Ley 1620 o Ley anti-matoneo*. República de Colombia: Presidencia de la República.
- ✓ _____ . (2011). *Política distrital de infancia y adolescencia en Bogotá, D.C. (2011-2021)*. Alcaldía Mayor de Bogotá, D.C.
- ✓ Aristóteles (1964). *Metafísica*. Madrid: Editorial Iberia.
- ✓ Borges, J. (1989). *Borges oral*. Buenos Aires: Emecé, Editorial Belgrano.
- ✓ Chaux, E. (2012). *Educación, convivencia y agresión escolar*. Bogotá: Taurus.
- ✓ Durand, G. (1993). *De la mitocrítica al mitoanálisis: Figuras míticas y aspectos de la obra*. Barcelona: Anthropos.
- ✓ Durand, G. (2003). *Mitos y sociedades: introducción a la mitología*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- ✓ Eco, U. (2007). *Historia de la fealdad*. Barcelona: Lumen.
- ✓ Foucault, M. (2002). *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- ✓ Gadamer, H. (1993). *Verdad y método*. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- ✓ Gadamer, H. (2007). *La herencia de Europa*. Barcelona: Ediciones Península.
- ✓ GMH, (2013) *¡Basta ya!: Memorias de Guerra y Dignidad*. Bogotá: Imprenta Nacional
- ✓ Maffesoli, M. (1983). *La violencia totalitaria: ensayo de antropología política*. Barcelona: Editorial Herder.
- ✓ Maffesoli, M. (2004). *El nomadismo: vagabundeos iniciáticos*. México: Fondo de Cultura.
- ✓ Maffesoli, Michel (2004). *El tiempo de las tribus: el ocaso del individualismo en las sociedades postmoderna*. México: Siglo XXI Editores.
- ✓ Mardones, J. (2000). *El retorno del mito: la racionalidad mito-simbólica*. Madrid: Editorial Síntesis.
- ✓ Ospina, W. (2012) *Es tarde para el hombre*. Bogotá: Random House Mondadori.
- ✓ Platón (1966). *Dialogos*. Buenos Aires: Eudeba.
- ✓ Quintana, D. (2004). *El síndrome de Epimeteo: Occidente la cultura del olvido*. Santiago de Chile: Editorial Cuarto Propio.
- ✓ Sastre, G. y Moreno, M. (2002). *Resolución de conflicto y aprendizaje emocional*. Barcelona: Editorial Gedisa.

12. Evidencias de implementación (Ver Anexos)